

Expansión

EDICIÓN

2.50€ | Año XXXI | nº 9.362 | Segunda Edición

www.expansi

DE CERCA | **Alonso Álvarez de Toledo, Marqués de Valdeueza** Propietario de una compañía que produce vino, aceite, miel y carne

“Intento estar a la altura de mis antepasados”

Su apellido se remonta al siglo XI, por eso Alonso Álvarez de Toledo reconoce sentir una enorme responsabilidad ante la historia de su familia. Su granito de arena es haber modernizado el cultivo de las tierras que heredó y apostar por producir productos de calidad.

Emelia Viaña, Madrid

Su apellido está ligado a la historia de España desde el siglo XI. Nobles, soldados, clérigos o poetas lo han llevado desde entonces y sus decisiones han influido en el devenir de los españoles, desde la unificación de los reinos de Castilla y Aragón hasta la conquista de América. Alonso Álvarez de Toledo puede presumir de formar parte de ese linaje, algo que supone una “enorme responsabilidad”. “Nuestra familia ha tenido un papel relevante en la historia de España. Grandes personajes como el Marqués de Villafranca, el Duque de Alba o el propio Marqués de Valdeueza, llevaban el apellido Álvarez de Toledo. Me siento muy orgulloso de ello y, de alguna manera, intento estar a la altura de lo que hicieron mis antepasados”, señala Álvarez de Toledo, propietario de Marqués de Valdeueza, una compañía que produce vino, aceite, vinagre, miel y carne.

– Su granito de arena a la historia del linaje de su apellido es explotar los terrenos que heredó y apostar por la calidad.

Hace 25 años que cambié algunos terrenos de nuestra finca en Mérida para convertirlos en regadío. He modernizado el sistema de riego, de cultivo y de la industria para poder elaborar los mejores productos. Siempre tuve en mente lanzar nuestra propia marca. En 2002 empezamos a embotellar vino y aceite y a crear una red de importadores y distribuidores que nos permite vender en las mejores tiendas y restaurantes. Hoy ya lo hacemos en 40 países.

– ¿Ha sido muy dura la batalla?

Ha sido un camino largo y costoso y todavía nos queda mucho por recorrer. Ahora nos gustaría consolidar los mercados en los que estamos y es-



Alonso Álvarez de Toledo plantó olivos y viñas en una finca de Mérida hace 25 años y hoy produce aceite y vino de gran calidad.

tablecer nuevas alianzas comerciales en aquellos países adonde aún no hemos llegado.

– Esa finca de Mérida en la que se elaboran todos los productos de la marca Marqués de Valdeueza lleva en la familia desde 1624. ¿Se siente muy ligado a ella?

El peso de la historia de la familia hace que tengas más apego al territorio que has heredado. El campo ha sido y es algo muy importante para mi familia, pero su gestión no es fácil. Hay que conocerlo bien y estar muy encima de todo lo que se hace.

“ El peso de la historia de la familia hace que tengas más apego al territorio que has heredado, aunque no sea fácil de gestionar”

“ Mis hijos están muy involucrados en el negocio familiar y tengo varios nietos muy interesados en lo que hacemos. Hay cantera”

Dependes de algo tan complicado y variable como la climatología, que es capaz de borrar de un plumazo todos los esfuerzos. Hay que conocer muy bien el campo para elaborar productos de calidad.

– ¿Por qué se decidieron a lanzar su propia marca?

Cuando viajaba al extranjero, me daba rabia ver cómo empresarios de otros países eran capaces de embotellar y vender bajo su marca lo que se había producido en España. Somos el mayor productor de muchos productos, pero no el mayor vende-

dor. El éxito final se lo llevaban otros.

– ¿Fue una decisión patriótica?

Vino motivada por apostar por la calidad y creo que España debería hacerlo también

– ¿El consumidor sabe apreciar ese esfuerzo por la calidad?

El consumidor aprende cada día sobre diferentes productos y hoy es impensable que en un restaurante te pongan vino en una jarra. El cliente quiere saber más la variedad de uvas y dónde y cuándo se produce el vino. En el aceite de oliva está pasando algo parecido, aunque va despacio y queda mucho camino por recorrer. Además, creo que cada vez se demandan más productos con una menor manipulación. Hay mayor conciencia y una gran cantidad de estudios sobre alimentación sana, que hacen que la gente mire cada vez más al campo.

– Pero el campo ha perdido mucha población en los últimos años y parece complicado apostar por él. ¿Cree que sus hijos y sus nietos continuarán vinculados a él?

Hay muchas tradiciones, formas de trabajar y de entender el campo que se han perdido y que nunca se recuperarán. Hay que esforzarse por mantener determinados usos y costumbres que son propios de cada país. Por ejemplo, nuestras vacas son trashumantes entre las sierras de Ávila y las dehesas de Extremadura. Es una costumbre de siglos que no debe perderse, ya que es muy positiva y mejora la calidad de la carne. Además, son muy buenas para el entorno medioambiental donde pastan. Mi padre y mi abuelo me enseñaron a amar al campo. Ahora mis hijos están involucrados en el negocio y mis nietos están muy interesados en lo que hacemos. Hay cantera.